

Asís, Octubre 2005

Queridos Abades y Abadesas reunidos en el Capítulo General de la Estricta Observancia:

Hace unos pocos meses los Grupos de Laicos Cistercienses hemos tenido nuestro tercer Encuentro Internacional en Clairvaux. Las más de 130 personas reunidas allí, representando a 34 Grupos de todo el mundo, les envían sus más fraternales saludos.

En primer lugar deseamos darles las gracias por su respuesta a nuestra anterior carta y por sus palabras tan alentadoras y amables.

Creemos que en estos momentos el Espíritu Santo está soplando con fuerza dentro de la Familia Cisterciense, tocando profundamente los corazones de muchas personas en todo el mundo, llamándonos a compartir este mismo carisma. Miramos hacia el futuro con firme esperanza, sobre todo en que el diálogo ya iniciado, sobre la forma de participar cada uno de nosotros en un mismo carisma, nos conduzca a una enriquecedora respuesta. Para ello nos ponemos en manos del Espíritu Santo y les pedimos que sigan orando por nosotros.

El Encuentro en Clairvaux ha estrechado el sentido de solidaridad tanto entre nosotros mismos como con toda la Familia Cisterciense. Fruto de este último Encuentro confirmamos que todos nos sentimos unidos por unos mismos valores que compartimos: Lectio Divina; Oración individual, comunitaria, y litúrgica; simplicidad de vida; Conversatio Morum; silencio interior y contemplación; y el trabajo como un camino de santidad. A todo ello ahora añadimos que todos nosotros, desde nuestros Grupos y de forma individual, también compartimos una sincera devoción a nuestra Madre María, Reina del Císter; un creciente sentimiento de comunidad entre todos los miembros asociados; estabilidad a nuestra vocación y a los monasterios a los que estamos asociados; compartimos que la Eucaristía es el centro de nuestra vida como católicos, pero siempre en comunión con nuestros hermanos de otras confesiones cristianas; y por último también compartimos que nuestra actividad es un apostolado en el mundo.

Todos los Grupos Laicos Cistercienses, al ir creciendo, han experimentado la necesidad de ir estableciendo y formalizando formas cada vez más organizadas de estructura. Al ir aumentando el número de Grupos Internacionales también hemos constatado esta necesidad a nivel internacional. Es por este motivo que durante el Encuentro de Clairvaux fue elegido el nuevo Comité Internacional, con la amplia misión de crear lazos de unión entre los grupos de todo el mundo y de establecer formas de intercambio y trabajo en común con toda la Familia Cisterciense. Esperamos también poder reconocer el mayor número de Grupos Laicos

Cistercienses en todo el mundo; identificar cuáles son los elementos esenciales que nos unen, al igual que identificar aquellos en los que nos diferenciamos y abrir un diálogo sobre ellos; también queremos ofrecer recursos de información tanto a los Grupos de reciente formación como a los que ya cuentan con años de experiencia. Nuestro objetivo en este momento no es dar una forma única a todos los Grupos, pero sí encontrar unos fundamentos comunes que puedan ser compartidos por todos.

Hasta este momento hemos podido identificar y contactar con 44 Grupos Laicos Cistercienses de todo el mundo. Somos conscientes de que pueden existir muchos de los que todavía no tenemos noticias; algunos quizás constituidos recientemente o incluso otros con mucho tiempo de existencia de los que no hemos tenido noticias. Por esta razón pedimos a los Abades y Abadesas aquí presentes que si en su monasterio tienen un grupo de Laicos Cistercienses que no consta en la lista de nuestra Página Web (<http://cistercianamily.org>) nos envíen información para incluirlos en nuestra lista.

Creemos que para poder conseguir nuestros objetivos, sería una ayuda fundamental, tanto para los Laicos Cistercienses Internacionales como para toda la Familia Cistercien en general establecer una forma de comunicación con OCSO. Creemos que esto sería posible si el Capítulo General nombrara un monje o (y) una monja encargados de establecer este vínculo de contacto. En un principio la misión de este nombramiento sería facilitar la creación de líneas de comunicación de OCSO con nosotros y para compartir la información en ambos sentidos: de OCSO hacia nosotros y de todos los Grupos Intencionales hacia OCSO. Además la experiencia compartida por todos los grupos nos muestra el insustituible beneficio que significa la presencia de un monje o una monja para ir descubriendo y profundizando en el carisma cisterciense y descubrir como vivirlo en el mundo.

Una vez más queremos agradecerles las sabias palabras de aliento que nos han dado en anteriores ocasiones. También queremos mostrar nuestro agradecimiento a todos los monjes y monjas que durante todos estos años nos han apoyado con su oración y ayuda. Oramos al Señor en acción de gracias por todos los miembros desde las distintas Casas Cistercienses de todo el mundo que con su vocación son un testimonio de fortaleza y esperanza para la Iglesia y para nosotros.

Fraternalmente,

El Comité Internacional de los Laicos Cistercienses.

Wayne Bodkin (Aguebelle, Francia)

Dennis Day (New Melleray, USA)

Alberta Parayre (Villamayor, España)

Marie-Christine Rossignol (Désert, Francia)